



Editorial Boletín N° 2
Segundo semestre
2015



Por

Elizabeth Barrera Araya
Directora de Escuela de
Formación Inicial

En este segundo semestre 2015 renovamos fuerza para dar buen término al año en curso, esperando coronar con gran éxito nuestros proyectos académicos.

¿Qué nos llama a ser mejores cada día? De acuerdo al Modelo de Formación de la Universidad, trabajamos para el desarrollo de capacidades y habilidades profesionales tendientes a proyectar y posibilitar el mejoramiento permanente. Este verdadero paradigma inmerso en la pedagogía crítica no solo promueve al profesor “transformativo”, también demanda el trabajo reflexivo y creativo del profesor investigador. Espero que coronen con éxito los

desafíos del año en curso, y que proyecten redoblar sus esfuerzos para darle buen término a este 2015. Este espíritu crítico se recoge desde las aulas y el profesor es e encargado de materializado en primera instancia.

El docente transformativo busca un cambio en la sociedad y en a cultura, generando un trabajo de promoción de a preocupación por bienestar de sus comunidades educativas. Ante todo, toma decisiones profesionales y es capaz de justificarlas adecuadamente.

Conozca el Modelo de Formación de la UBO

El Modelo de Formación promueve un aprendizaje activo y participativo, buscando el desarrollo de habilidades cognitivas que en última instancia promueva la metacognición. Cuando el profesor de formación inicial adopta hábitos de trabajo y estudios metacognitivo, adopta una capacidad de trabajo crítico que lo lleva a preguntarse sistemáticamente sobre la efectividad de su desem-

peño y las vías para mejorar sus resultados. Se interroga sobre sus estrategias de aprendizaje poniendo en relación los medios utilizados y los resultados obtenidos. A la vez, se cuestiona cómo enseña y sobre la efectividad de su trabajo en relación a la construcción del aprendizaje de sus estudiantes.

CESPAUBO: Instancias que generan responsabilidad social en estudiantes de Educación General Básica



Gracias a la necesidad de estar constantemente brindando servicios a la comunidad, la Universidad Bernardo O'Higgins tiene dentro de sus áreas, el Centro de Servicios Pedagógicos y del Aprendizaje (CESPAUBO), el que está orientado a otorgar nuevas oportunidades para la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los centros educacionales de la comuna.

CESPAUBO ha creado un semillero de estudiantes y de ex alumnos de las Escuelas de Pedagogía, que investigan voluntariamente temas relacionados a productos generados desde las asignaturas didácticas, en los centros educativos en los que hacen sus prácticas profesionales o en los cuales trabajan

"Este centro de servicios está abierto a todos los colegios que quieran asesorías, talleres o cualquier necesidad que tengan y que nosotros lo podamos cubrir", comentó el Encargado del Centro de Servicios Pedagógicos

y del Aprendizaje de la UBO, Alexis Matheu.

Hay que destacar que CESPAUBO tiene una alianza con el Servicio de Biblioteca de nuestra Casa de Estudios Superiores. "Participamos en el proyecto Biblioteca UBO: Un acercamiento a la Comunidad, esto a raíz del programa de Vinculación con el Medio de nuestra Universidad. Para así incentivar la lectura en las asignaturas didácticas que ofrecemos como centro en los colegios", señaló Alexis Matheu.

Cabe destacar que los estudiantes que participan voluntariamente del Centro de Servicios Pedagógicos y del Aprendizaje de la Universidad Bernardo O'Higgins con sus investigaciones, postularán a fondos del Ministerio de Educación, para así llevar a cabo sus proyectos.

Educación literaria en la formación inicial: el poema como caracol



Por
Cristián Basso Benelli
Profesor
Facultad de Educación

En un contexto hipermediatizado, educar *en y desde* la palabra sobrepasa muchas veces los desafíos didáctico-formativos a los que los educadores se enfrentan, puesto que implica replantear la responsabilidad de los agentes que participan de su transferencia como también establecer nuevos vínculos educativos con el texto literario, más aún cuando se trata de integrar al aula el tratamiento pedagógico de la literatura en general y, en nuestro caso, de la literatura infantil en particular.

Concebida tradicionalmente, la literatura infantil ha sido utilizada como un recurso didáctico instrumental para la realización de actividades de aprendizaje, condición que, muchas veces, la desmarca de su esencia artística, en especial de las múltiples oportunidades que ofrece como formadora de futuros lectores y fuente discursiva transmisora de la cultura.

Dicha potencialidad surge como una de las principales ocupaciones de la didáctica de la literatura que, en la actualidad, ha transformado la denominación de enseñanza de la literatura en educación literaria, otorgándole un sentido holístico que contribuye a la formación integral del estudiante. Al decir de Mendoza Fillola (2006), genera modelos de aprendizaje interactivos para las “prácticas lectoescritoras que combinan interpretación y creación”, ejes de acción que conducen “al aprendizaje autónomo y la interacción del mundo del lector con el de la obra literaria”. En la formación inicial, los niños acceden a través de la mediación docente al “diálogo cultural” a

través de la recepción de la lectura de variadas modalidades literarias: el cuento tradicional, el relato oral, el juego verbalizado, la dramatización, la fábula, la poesía, etc., mediante estrategias diversas como la animación a la lectura, los ambientes letrados, las bibliotecas de aula, el plan lector, el libro-álbum. Todas contribuyen, entre otros aspectos, a la estimulación de su imaginario, la representación de la realidad, la exploración y el desarrollo de las posibilidades expresivas de la lengua y la experiencia estética del arte literario, entre los cuales la poesía se torna en uno de los encuentros más desafiantes.

Octavio Paz compila al inicio de su clásico *El arco y la lira* una serie maestra de acercamientos teóricos que dilucidan las diferencias entre poesía y poema. Considera, entre las secuencias aclaratorias tomadas de diversas fuentes y artes poéticas, valores binarios que el pensamiento occidental da como respuesta a dicha naturaleza. Sin embargo, dicha suma de dicotomías no son sino el resultado de la fusión de las partes de un todo: un espíritu (la poesía), a partir de cuyo cuerpo (el poema) se manifiesta una subjetividad que existe, en esencia, en el discurso poético. Veamos la siguiente analogía del poeta mexicano: “...el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal” (Paz, 2005).

La condensación de sentido de la definición anterior proyecta asociaciones que, vistas desde el poema, bien pueden referir la necesidad de una “pedagogía de la literatura infantil” que permita la apropiación polifónico-cultural (Chartier, 1995), la experiencia de alfabetización inicial (Lombardi, 2010) y la convicción de que el lenguaje, “fermento indestructible de unidad y comunidad entre nosotros, acaso uno de los últimos que nos quedan” (Bordelois, 2003), nos construye y nos libera siempre.



Por
Germán Morong Reyes
Departamento de Ciencias Pedagógicas
Universidad Bernardo O'Higgins

Educación Intercultural: una necesaria reflexión pedagógica para la formación de docentes

La interculturalidad, concebida inicialmente como la capacidad de relacionarse en el ámbito de la diversidad y asumir la alteridad como un aporte al escenario nacional, ha calado hondo en los escenarios y contextos educativos nacionales. En las últimas décadas las aulas chilenas se han visto ocupadas por niños y jóvenes de distintas nacionalidades que ponen en entredicho y fragmentan las premisas clásicas de uniformidad educativa en función de un proyecto homogéneo de nación e imponen desafíos curriculares específicos, alusivos al tratamiento pedagógico/didáctico de la interculturalidad en tanto aprendizaje de la diversidad. Empero, no existe aún un programa definido y orientador para la práctica docente en contexto de diversidad cultural, contando solo con el programa "Orientaciones para la contextualización de Planes y Programas para la Educación Intercultural Bilingüe", creado en el 2005 por el Ministerio de Educación y que alude específicamente a una educación bilingüe que considera exclusivamente a la minorías étnicas al interior del país (mapuches, aymaras, rapa nui, quechuas, atacameños, entre otros.) y que es aplicada solo a algunas regiones (I, II, VIII, IX y X).

Esta situación ha incidido en que la práctica pedagógica actual, en situación de interculturalidad, sea operada a través de la improvisación o la creatividad particular que muestran algunos establecimientos con un alto nivel de matrículas de niños extranjeros o hijos de extranjeros. Tales lugares de

aprendizaje han considerado estrategias didácticas que apuntan a la valoración de los elementos culturales básicos que portan los migrantes y que expresan y presentifican en el lugar de destino y de residencia transitoria. Estos elementos son inscritos como contenidos de alta valoración por parte del docente y, consecuentemente, legitimados en los estudiantes como contenidos significativos con relación a los aprendizajes clásicos. En Santiago de Chile, algunos establecimientos como el Colegio El Libano, Colegio Alemania o escuela República de Haití, han desarrollado estrategias didácticas cuyo objetivo es incorporar contenidos nuevos, vinculados a la experiencia cultural de los inmigrantes (historia, lengua, etc.). No obstante, en absoluto se trata de contenidos programáticos discutidos y evaluados por organismos competentes al respecto y menos de un programa institucional creado sobre la base de las investigaciones contemporáneas en educación intercultural, y de los datos específicos que aportan los colegios, en tanto evidencia etnográfica, caracterizados por las dinámicas reales en que se desarrolla este tipo de educación (la práctica concreta).

A la luz de lo señalado se torna necesario discutir y reflexionar seriamente sobre las condiciones en que se esta y se estará desarrollando la educación nacional —con énfasis en la capital, lugar de concentración de la mayor cantidad de inmigrantes— y de allí considerar nuevos planes y herramientas curriculares aplicados a estos nuevos escenarios educativos plurales. Es preciso orientar la formación inicial docente de la universidad, tomando en consideración y/o dirigiendo la mirada hacia los contextos actuales y eventualmente futuros de la educación chilena, progresivamente interculturales, plurales y diversos. Se torna necesario entregar herramientas de discusión a nuestros estudiantes de pedagogía en la convicción de que son justamente estas las que permitirán prácticas docentes ajustadas a estos nuevos escenarios. Se trata de un sello formativo que implica calidad y pragmatismo pedagógico.

Docente de la Facultad de educación participa en destacado proyecto de investigación patrimonial



El profesor Alfredo Gómez Alcorta, académico de la Facultad de Educación, junto a un equipo de destacados investigadores nacionales, desarrollarán el proyecto denominado “Una Aproximación a la Demografía y Salud del Bajo Pueblo en Santiago del 1800: el caso del cementerio La Pampilla”, iniciativa que logró el apoyo del Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial, FAIP, de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos DIBAM. Bajo el alero del Museo Regional de Rancagua y con la dirección del antropólogo Mario Henríquez, se pretende estudiar desde la bioarqueología el pasado histórico (siglo XIX) de la sociedad santiaguina mediante el análisis de material esquelético recuperado en excavaciones de cementerios como el de “La Pampilla”, correspondiente al camposanto del antiguo hospital de San Juan de Dios de Santiago, vigente entre los años 1805 y fines de 1821. El profesor Gómez comenta: “es una oportunidad para conocer mejor a nuestros ancestros santiaguinos, personas co-



respondientes a los grupos sociales deprimidos que vivieron a comienzos del siglo XIX en una época de transición entre el período colonial y el inicio de la vida republicana”.